

ALSOGARAY

"No ocuparé la Embajada Argentina en Washington ni la de EE.UU. en Buenos Aires"

¿VUELVE LA CROTOXINA?

Ahora cura el cáncer y evita la caída del salario



Sátira/12

el desperdicio

Nº 92 — Sábado 17 de junio de 1989

Se miente más de la cuenta / por falta de fantasía / también la verdad se inventa. Antonio Machado.

Unos van, otros vienen, los muchachos se entretienen

¿QUE HE HECHO YO PARA GOBERNAR ESTO?

Dice Amalita Fortabat:

"En el nuevo bloque yo pondré el cemento"



DOLARES

—Dólares, vendo dólares.
—¿A cuánto los vende, señor?
—Los tengo en oferta, ¡un dólar cada uno!
—¿A cuánto me dijo?
—No entiende, un dólar, cada dólar.
—Yo le estoy preguntando cuántos australes.
—¡Socorro, policía, me quieren estafar, este hombre me está proponiendo algo ilegal! ¡Guardias, a mí!
—Shhh, pare hombre, que el que vende es usted.
—Sí, pero yo los vendo en dólares, ¿no sabe que cambiarlos por australes está prohibido y es mal negocio?
—No entiendo. Si usted vende un dólar a un dólar, ¿cuál es su negocio?
—Mire, es muy simple. Como yo vendo, mis dólares son tipo vendedor, en cambio los suyos, esto es obvio, son tipo comprador. La diferencia se la acepto en australes, eso sí. De últimas, también le acepto "tipo comercial", pero ahí si son 2 por uno.
—¿Dos por uno?
—Y sí, tengo que cubrirme, además le puedo aceptar "dólar transferencia", que me sirve para pagarle al psicoanalista, dólar libre, esclavo o hasta emancipado. Todos diferencia mediante, claro está.
—A usted lo va a matar la unificación de los mercados.
—No, si yo la guita no la hago con esto, esto es una changuita, pero yo en realidad me dedico al ramo alimentario, y me va muy bien.
—¿No diga? ¿Qué vende?
—La última novedad en la mesa argentina: sapos.

OPINION MAL TRASPASO

Por Sócrates Mosquito
Mi primera colaboración en este suplemento cultural consistirá en la transcripción y análisis de un poema inédito de Evaristo Carriego:

La costurera vino del suburbio,
en busca de un tiempo lleno de ilusiones,
un tiempo de amor y de pan, sin disturbios,
un tiempo de cura, que educa y que come.

Ya esta primera estrofa nos presenta los tópicos característicos del poeta. El último verso de-

fine, qué duda cabe, una metáfora arriesgada. En realidad, el poema es autobiográfico: Carriego había conocido y amado a una

muchacha que, proveniente de la laguna de Lo-

bos, llegó a brillar en la Capital; como siempre,

la poesía nació de la desilusión.

No supo ser fiel a su buen preámbulo

y rodó en la vida: perdió el disimulo

bajo las bravatas de un militar rico.

Esto fue en los años del ochenta y pico.

"Preámbulo" es evidentemente una licencia

poética. La rima con "disimulo" abreva en las

fuentes más tradicionales de la poesía popular.

Los últimos dos versos, en maravillosa síntesis,

inscriben la materia poética en el contexto so-

ciopolítico argentino de hace cien años: la alian-

za oligárquico-militar que hegemonizó la Orga-

nización Nacional, y que hoy estudiamos con

perplejidad.

Después fue rodando, ya sin detenerse,

de los ricachones fue triste juguete,

nunca en nuestro espejo barrial guiso verse

y, ya en su destino final de fracaso,

rota la piolita de su barrilete

fue la costurera que dio el mal traspaso.

¿Por qué el autor prefirió no publicar este

poema? Hay una primera respuesta evidente:

el texto es inferior a todos los que efectiva-

mente publicó. Pero creo que su poema es cíclico; que,

Carriego adivinó que su poema es cíclico; que,

en el momento mismo en que la costurera se

eclipsa, otra se dispone a ocupar su lugar. Se

abstuvo de publicar un texto inconcluso, ince-

sante.



¡UNO QUEL...



HECHA LA LEY, HECHA LA TRANSI...

1. El mandato presidencial dura 6 años, o no (ley de la Dialéctica).
2. El traspaso del poder se hará a los 6 años; el del gobierno se puede hacer antes (Proyecto Foucault).
3. Si un presidente electo hubiere, y otro presidente en ejercicio estare, uno de los dos sobre (ley del futuro imperfecto, inciso subjuntivo).
4. Si un presidente gobierna 6 años, ¿cuánto gobiernan 2 presidentes? (ley de tres simple).
5. El presidente dura 6 años, no así su mandato (ley de la imponderabilidad subrepticia del mandato).
6. El gobierno dura 6 años, salvo que 3 o más paralelas sean cortadas por dos transversales (Decreto de Tales).
7. Durante 6 años no varía el sujeto de gobierno, pero si puede hacerlo el predicado (ley de la gramática dramática).
8. El presidente electo puede asumir si el presidente en ejercicio renuncia, pide permiso para ir al baño, o se va a Sevilla. En este último caso cabe advertirle acerca del riesgo que pende sobre su sillón (ley del baile de la silla).
9. Si el presidente en ejercicio no asume como adulto la angustiante y conflictiva crisis que la realidad le impone, el presidente electo puede tomarlo en tratamiento a 3 sesiones semanales (ley del presidente inconsciente).
10. Si el presidente en ejercicio y el presidente electo buscan la forma de traspaso de poder y se rompen la cabeza sin encontrarla, puede hacerse el traspaso porque si nomás (ley de acefalia).

Rudy



OPINION MAL TRASPASO

Por Marcos Mosquito
Mi primera colaboración en este suplemento cultural consistirá en la transcripción y análisis de un poema inédito del subarrio. La costurera vino de un tiempo de amor y de pan, sin dudar, en busca de un tiempo de cura, que educa y que come. Ya esta primera estrofa nos presenta los tópicos característicos del poeta. El último verso de fine, que duda cabe, es una metáfora arcaica. En realidad, el poema es autobiográfico. Carriego había conocido y amado a la muchacha que, proveniente de la laguna de Lio, llegó a brillar en la Capital; como siempre, la poesía nació de la desilusión.

No supo ser fiel a su buen prembulo y rodó en la vida: perdió el militar rico y bajo las bravatas de un ochenta y pico. Esto, que en los años del ochenta y pico, "Preambulo" es evidentemente una licencia poética. La rima con "disimulo" abreva la poesía. Los últimos dos versos, en maravillosa síntesis, describen la materia poética en la alianza cívico-político-militar que hegemonizó la Organización Nacional, y que hoy estudiamos con perplejidad. Después fue rodando, ya sin detenerse, de los ricos chiches fue triste jugarle, nunca en nuestro espigado barril quiso verse, y, ya en su destino final de fracaso, rota la prolija de su barrilete. ¡Por que el autor prefirió no publicar este poema! Hay una primera respuesta evidente: el texto es inferior a todos los que efectivamente publicó. Pero creo que Carriego se sentó a escribirlo en un momento de euforia, en el momento mismo en que la costurera se abstuvo de publicar un texto inconcluso, incesante.



¡UNO QUE LLEGA AL 30!

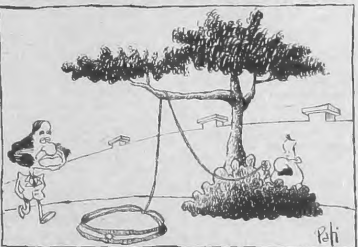


HECHA LA LEY, HECHA LA TRANSI...

1. El mandato presidencial dura 6 años, o no (ley de la Dialéctica).
2. El traspaso de poder se hará a los 6 años; el del gobierno se puede hacer antes (Proyecto Foucault).
3. Si un presidente electo hubiere, y otro presidente en ejercicio estare, uno de los dos sobrará (ley del futuro imperfecto, inciso subjuntivo).
4. Si un presidente gobierna 6 años, ¿cuánto gobernan 2 presidentes? (ley de tres simple).
5. El presidente dura 6 años, no así su mandato (ley de la imponderabilidad subterpentina del mandato).
6. El gobierno dura 6 años, salvo que 3 o más paralelas sean cortadas por dos transversales (Decreto de Tales).
7. Durante 6 años no varía el sujeto de gobierno, pero si puede hacerlo el predicado (ley de la gramática dramática).
8. El presidente electo puede asumir si el presidente en ejercicio renuncia, pide permiso para ir al baño, o se va a Sevilla. En este último caso cabe advertirle acerca del riesgo que pende sobre su sillón (ley del baile de la silla).
9. Si el presidente en ejercicio no asume como adulto la angustiante y conflictiva crisis que la realidad le impone, el presidente electo puede tomarlo en tratamiento a 3 sesiones semanales (ley del presidente inconsciente).
10. Si el presidente en ejercicio y el presidente electo buscan la forma de traspaso de poder y se rompen la cabeza sin encontrarla, puede hacerse el traspaso porque si nomás (ley de acefalía).



Los difíciles momentos que estamos viviendo no hicieron considerar una medida de urgencia: *Sátira/12* no podía esperar hasta el sábado. Pati propuso adelantarnos una semana, con lo cual el número que usted estaría leyendo ahora sería en realidad el del sábado que viene, pero Mosquito explicó que eso es anticonstitucional, y que, en todo caso, primero debíamos renunciar a hacer el de esta semana. Guarniero propuso entonces apelar a la ley de acefalía, pero Rudy, cabezón como el que mas, se negó. Finalmente decidimos no innovar. Por eso este suplemento, con los mismos chistes de siempre.



SAB/10: Día de la reafirmación de nuestros derechos sobre Malvinas: se estudia la posibilidad de conmemorar también el "Día de nuestros derechos a comer", el "Día de nuestro derecho a llegar a fin de mes", el "Día de nuestro derecho al buen salario" y otros irredentos. China: el jerarca Li Peng aseguró que el gobierno es especialmente sensible a los estudiantes; es más que sensible, fóbico. De todas maneras, asegura que en China se terminó la gerontocracia, ya que, por decreto oficial, se elevó la juventud hasta los 92 años. El decreto fue firmado por el Comité Central en pleno destacándose la patriótica actitud de un congresal, que, aquejado de una fuerte gripe, mandó a su titiritero a que firme en su lugar. Argentina, la muerte de López Rega cierra un capítulo de nuestra historia: la "fe de erratas".

DOM/11: China: un vocero estudiantil dejó trascender que hay cierto temor de que el gobierno decrete una extensión de la niñez hasta los 50 años, privándolos por lo tanto del derecho al voto. Un vocero oficial desmintió, no la posibilidad de la medida, sino el que haya que temerle: "A nadie plivalemos del derecho a voto, ya que aquí nadie vota", comentó y siguió "en cuanto a los temores, estos juveniles están despidiendo un temol que pertenece a todo el pueblo chino, lo están malgastando, cuando tienen otras cosas que temerle". Argentina: el ingeniero retirado capitán de apellido notorio renunció a ser delegado por la UCADE: "Es que el partido se me está llenando de gente, ahora se afilia cualquiera, hemos perdido la selectividad que nos caracterizaba y eso se nota", comentó, al tiempo que aseguró que, "si los peronistas se atrevieran a designarme para algún cargo, por minúsculo que fuera, iré con la frente bien alta, me pondré delante de ellos y les diré: ¡Sí!".

LUN/12: Sigue trabada la situación de los alquileres: ahora el gobierno propone que los inquilinos aporten \$ 2000 cada uno para pagar el alquiler de la quinta presidencial. Un senador propuso congelar los alquileres prohibiendo el uso de la calefacción en los inquilinatos. Un diputado propuso elevar el subsidio hasta el 5° piso, pero con un cartel que aclare: "Hablando escalera, el propietario no se responsabiliza por el uso del subsidio". Otro diputado, de otra bancada, se quejó indicando que de esa manera el gobierno se olvidaba de los inquilinos que viven más allá del 5° piso, a lo que le respondieron: "No señor, de ellos también nos acordamos, para eso están los cortes de luz".

MAR/13: El dirigente gastronómico, que paradójicamente no puede tragar a Ubalindi, cuyo nombre también sabemos, dijo que: "Yo no dije que se fuera Ubalindi, dije que se vaya Ubalindi; quiero decir, hablé de otros tiempos, no sé si soy claro". Al mismo tiempo, el presidente electo negó enfáticamente que se estuviera proyectando un terrible aumento en el precio de las camperas ("camperazo") con el fin de perjudicar al líder ceguetista.

MIE/14: Hoy estreno: "San Aguinaldo contra el fantasma de la hiperinflación". Película de terror si las hay, viene en tres dimensiones y dura hasta fin de mes. Reparto: cajas PAN. China: culpa el gobierno a la "prensa amarilla". "Ellos divulgan lo que hubo más de 8000 letrados, cuando en realidad no hubo más de 7.999", comentó furioso un funcionario; "además, el camalada Li Peng ha felicitado a nuestro ejército, y dejó bien en claro que la casa está en orden".

JUE/15: Con motivo de la próxima celebración del Día del Padre, aumentó el precio de las camisas, sacos, afetadoras, corbatas, taladros, licuadoras, café, morcillas, biromes, fósforos, pan, fideos, fruta, corpiños y otros artículos que la gente suele regalarles a sus padres, o no. El ministro del Interior, maestro Pugliese, negó cualquier vinculación del PO con la fecha a ser celebrada: "¿Ven que no somos macaristas?", comentó luego.

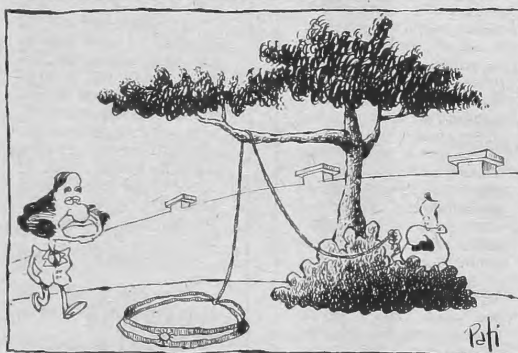
VIE/16: Más novedades sobre los alquileres: al parecer, los bloques se habrían puesto de acuerdo al menos en un punto: los que pagan el alquiler son los inquilinos. Pero a esto, un grupo de legisladores se opone a la moción y persiste en llamarlos "locatarios". Se habla de una nueva moneda: "Ni siquiera harán falta billetes, esta vez".



LEGA AL 30!



Los difíciles momentos que estamos viviendo nos hicieron considerar una medida de urgencia: *Sátira/12* no podía esperar hasta el sábado. Pati propuso adelantarnos una semana, con lo cual el número que usted estaría leyendo ahora sería en realidad el del sábado que viene, pero Mosquito explicó que eso es anticonstitucional, y que, en todo caso, primero debíamos renunciar a hacer el de esta semana. Guarnerio propuso entonces apelar a la ley de acefalia, pero Rudy, cabezón como el que más, se negó: Finalmente decidimos no innovar. Por eso este suplemento, con los mismos chistes de siempre.



LA SEMANA EN 7 DIAS

SAB/10: Día de la reafirmación de nuestros derechos sobre Malvinas: se estudia la posibilidad de conmemorar también el "Día de nuestros derechos a comer", el "Día de nuestro derecho a llegar a fin de mes", el "Día de nuestro derecho al buen salario" y otros irredentos. China: el jerarca Li Peng aseguró que el gobierno es especialmente sensible a los estudiantes; es más que sensible, fóbico. De todas maneras, asegura que en China se terminó la gerontocracia, ya que, por decreto oficial, se elevó la juventud hasta los 92 años. El decreto fue firmado por el Comité Central en pleno destacándose la patriótica actitud de un congresal, que, aquejado de una fuerte gripe, mandó a su tataranieto a que firme en su lugar. Argentina, la muerte de López Rega cierra un capítulo de nuestra historia: la "fe de erratas".

DOM/11: China: un vocero estudiantil dejó trascender que hay cierto temor de que el gobierno decrete una extensión de la niñez hasta los 50 años, privándolos por lo tanto del derecho al voto. Un vocero oficial desmintió, no la posibilidad de la medida, sino el que haya que temerle: "A nadie plivalemos del delecho a voto, ya que aquí nadie vota", comentó y siguió "en cuanto a los temoles, estos jovencitos están despeldiciando un temol que peltenece a todo el pueblo chino, lo están malgastando, cuando tienen otras cosas a que temele". Argentina: el ingeniero retirado capitán de apellido notorio renunció a ser delegado por la UCeDé: "Es que el partido se me está llenando de gente, ahora se afilia cualquiera, hemos perdido la selectividad que nos caracterizaba y eso se nota", comentó, al tiempo que aseguró que, "si los peronistas se atrevieran a designarme para algún cargo, por minúsculo que fuera, iré con la frente bien alta, me pondré delante de ellos y les diré: ¡Sí!".

LUN/12: Sigue trabada la situación de los alquileres: ahora el gobierno propone que los inquilinos aporten \$ 2000 cada uno para pagar el alquiler de la quinta presidencial. Un senador propuso congelar los alquileres prohibiendo el uso de la calefacción en los inquilinatos. Un diputado propuso elevar el subsidio hasta el 5° piso, pero con un cartel que aclare: "Habiendo escalera, el propietario no se responsabiliza por el uso del subsidio". Otro diputado, de otra bancada, se quejó indicando que de esa manera el gobierno se olvidaba de los inquilinos que viven más allá del 5° piso, a lo que le respondieron: "No señor, de ellos también nos acordamos, para eso están los cortes de luz".

MAR/13: El dirigente gastronómico, que paradójicamente no puede tragar a Ubal dini, cuyo nombre también sabemos, dijo que: "Yo no dije que se fuera Ubal dini, dije que se vaya Ubal dini; quiero decir, hablé de otros tiempos, no sé si soy claro". Al mismo tiempo, el presidente electo negó enfáticamente que se estuviera proyectando un terrible aumento en el precio de las camperas ("camperazo") con el fin de perjudicar al líder cegetista.

MIE/14: Hoy estreno: "San Aguinaldo contra el fantasma de la hiperinflación". Película de terror si las hay, viene en tres dimensiones y dura hasta fin de mes. Reparto: cajas PAN. China: culpa el gobierno a la "prensa amarilla". "Ellos divulgaron que hubo más de 8000 felidos, cuando en realidad no hubo más de 7.999", comentó furioso un funcionario; "además, el camalada Li Peng ha felicitado a nuestro ejéctico, y dejó bien en cláto que la casa está en olden".

JUE/15: Con motivo de la próxima celebración del Día del Padre, aumentó el precio de las camisas, sacos, afeitadoras, corbatas, taladros, licuadoras, café, morcillas, biromes, fósforos, pan, fideos, fruta, corpiños y otros artículos que la gente suele regalarles a sus padres, o no. El ministro del Interior, maestro Pugliese, negó cualquier vinculación del PO con la fecha a ser celebrada: "¿Ven que no somos macartistas?", comentó luego.

VIE/16: Más novedades sobre los alquileres: al parecer, los bloques se habrían puesto de acuerdo al menos en un punto: los que pagan el alquiler son los inquilinos. Pese a esto, un grupo de legisladores se opone a la moción y persiste en llamarlos "locatarios". Se habla de una nueva moneda: "Ni siquiera harán falta billetes, esta vez".



HECHOS REALES (CREASE O SI)

Rudy no tiene quien le enfríe

A mi heladera, por su pronto retorno

Este hecho es verídico. Algunos nombres están protegidos por el anonimato. Otros, siguen indefensos como siempre. Mi heladera no ha vuelto. El crimen no paga dividendos, ciertos servicios sí.

El 17 de marzo de 1989, siendo las 16 horas aproximadamente, dejó de funcionar mi heladera. No fue una muerte anunciada, ni el epílogo de una profunda depresión. Sólo hubo un repentino corte de luz que por primera vez en la historia, no tenía nada que ver con SEGBA, a la que por si acaso culpamos.

Llamados que fueron el electricista, el técnico en cortes espontáneos, el inspector de errores provocados por mal uso del dedo al apretar interruptores y el especialista en cables de pequeña y mediana extensión, y abondas puntual y rigurosamente sus respectivas consultas, la conclusión fue unánime y sentenciosa: tal como mi mujer y yo sospechábamos desde un principio, era la heladera.

El especialista en frigoríficos artificiales al que llamamos ipso-pucho, cuyo atelier se afincaba en las cercanías de mi propio hogar, no nos convenció: "Demasiado honesto", dijo la tía Rosa, que algo tenía que decir: "éste seguro que cobra poco a propósito para que siempre lo llamen a él", coligió don Ramos, vecino cuya nariz ya es una más en la familia; "Si lo llaman a éste, van a tener que pagarle una vez a él y otra vez al service oficial, ¿por qué no llaman al service oficial directamente así le pagan dos veces a los mismos?", argumentó la señora Cecilia, que de heladeras sabe mucho porque tiene una hija psicóloga, ustedes se darán cuenta.

Y así fue. Llamamos al service oficial, cuyo nombre mantengo en reserva (por ahora), no sea cosa de hacerles propaganda, todavía.

—Buenas, llamo por una heladera.

—¿Es usted pariente?

—No me haga reír, que mi heladera no funciona.

—Entiendo.

—¿Pueden venir a arreglarla?

—Nosotros tampoco.

—Bueno, voy a hacer un esfuerzo.

—Nosotros también. ¿Su dirección?

—Pasaje Braun Menéndez, cuatro...

—¿Braun Menéndez, y eso por dónde queda?

—A tres cuadras del Argen-tin, por la Boca.

—¿Caramba.

—No, la Boca.

Vinieron. El técnico me explicó detalladamente que debían retirarla a taller porque fallaba el motorcompresor, y todo eso sin entrar a mi casa. Pero bueno, era el service oficial de una empresa multinacional de prestigio (cuyo nombre me sigo reservando, por ahora) y yo supe que si ellos lo decían, sabían. Por ahí, había algún nuevo método diagnóstico recién llegado de Europa. En todo caso, ¿cuántos médicos hacen lo mismo y los que dejan de funcionar son personas?

Se la llevaron. En mi cocina quedó un vacío difícil de llenar. Pero, bueno, "en tres días está de vuelta", me había consolado el técnico, ofreciéndome el recibo a falta de pañuelo.

Y estubo de vuelta en 15 días. Habíamos llamado, implorado, amenazado, exigido, pedido, rogado, rezado e insultado en varios idiomas con sus respectivos dialectos, sin resultados. Pero a los 15 días, la trajeron. La recibimos como al hijo pródigo: caricias, mimos y carne al freezer. Pagamos una pequeña fortuna (120 dólares al cambio de ese día, al que sumaron, para luego restar, los 5 de la visita) y todos felices, hasta que, cinco minutos más tarde... Believe it or not! To be or not to be; ¡¡¡Se volvió a cagar la heladera!!!!

—"Claro", me dije muy canchero, "ahora el arreglo está en garantía, así que no tendré que pagar más dinero". Y era cierto, más dinero no me pidieron; sólo lágrimas de sangre.

Volvi a llamar a aquella empresa de la que les hablé.

—Llamo por una heladera.

—¿Es usted pariente?

—No se haga el vivo, mi heladera anda mal.

—¿Y cuánto tiempo hace

que está acá?

—No está ahí, está acá, me la trajeron.

—¿Entonces de qué se queja? ¿Sabe cuánta gente quisiera tener heladera en su casa?

—¡No se haga el vivo!

—le dije—. Mi heladera me la trajeron, pero no funciona.

—¿Y usted la quería funcionando? ¿Hubiera avisado!

—Señor, ustedes son una empresa seria.

—Perdón, número equivocado.

—Usted no me entiende. Quiero a mi heladera funcionando.

—Y hace bien, a las heladeras hay que quererlas. Si no, no funcionan.

—Vengan y arreglenla.

—Ya va el técnico. ¿Calle?

—Braun Menéndez. La Boca.

—Salen para allá.

Salí para acá, pero tardé 15 días en llegar y varias excusas: "Lo paró un semáforo", "le agarró un ataque de pediculosis a tras cuerdas de su casa", "convalece de caspa", "Una tía del técnico se casó en Uganda, le mandó participación por correo y el pobre se desmayó cuando llegó la noticia", etcétera, etcétera y por lo menos ocho etcétera más.

Ustedes se preguntarán por qué no fuimos hasta la empresa en cuestión y rompimos todo en un ataque que cualquier juez que tuviese heladera sabría disculpar; yo también me lo pregunto. Pero entre otras cosas, debo decir que tenemos más de una hora de viaje, y que, de lunes a viernes (que es cuando atienden), solemos malgastar nuestro tiempo trabajando, en lugar de ocuparnos en reclamar por heladeras y causas perdidas.

A los 15 días el técnico vino, y sin decir "agua va", ni "heladera funciona", se volvió a llevar mi pequeña productora de frío. Mi mujer lo maldijo con la mirada, y doña Cecilia le dijo unas palabras en idish que hubieran hecho estremecer de terror a cualquiera, menos a un técnico de esta empresa. Es gente que ha conocido el horror, se nota. Y ahora, lo transmiten.

Esto ocurrió el 24 de abril, siempre de 1989. Fue la última

ma vez que mi heladera fue vista con relativa vida. En la empresa me daban las excusas más disímiles: "Su heladera anda bien, pero estamos esperando que ande mejor". "Ah, era una heladera, ¡con razón no agarrábamos Canal 2!". "Su heladera funciona, pero como horno a microondas". "Calle Braun Menéndez, calle Braun Menéndez, ¿en qué provincia queda?"

Creí, luego de un tiempo que era hora de decirles "alto en nombre de la ley", y llamé a un amigo abogado. Me emocionó su recibimiento:

—¡Rudy, hermano, ¿qué puedo hacer por vos?! ¡Te saco de la cárcel!, ¡te hago ganar un juicio contra el Estado iraní!, ¿consigo que Lotería de la República te indemnice por no haber sacado la grande?

—No Marcos —le dije—, sólo quiero que tal service me devuelva la heladera, funcionando.

Enmudeció; le pedía demasiado.

Sigo hablando con la empresa. Le envío telegramas intimidatorios, los amenazo con el Diluvio, el Juicio Universal, la ira de mi mamá, la cuenta de toda la comida que tuve que tirar durante estos meses y hasta con el difunto ayatolá. Nada.

—¿Por qué no me traen la heladera?

—Hoy se la llevamos, señor.

—Lo mismo me dijeron ayer.

—No, ayer le habremos dicho "mañana se la llevamos".

—No, eso es lo que me dijeron la semana pasada.

—Bueno mire, lo que pasa es que de fábrica no entregan.

—¿Qué no entregan, si mi heladera ya la tienen ustedes?

—Si, bueno, pero de fábrica no entregan.

—¿No entregan, qué?

—¿Y cuándo me la van a traer?

—Hoy se la llevamos, señor. Déjenos su teléfono que lo llamamos.

—¡Mi teléfono no se los dejo! ¡Ya les dejé mi heladera, y miren lo que hicieron!

—Ah, yo no sé nada,

hable con el encargado.

—Pero, ¿no es usted el encargado?

—Yo soy un encargado, hable con el otro encargado.

—Ya hablé y me dio con usted.

—Entonces debe ser que hoy se la llevamos, ¿cómo era su dirección?

—Braun Menéndez, le dije.

—Ah, sí, hoy tienen su tocados, no se haga problemas.

Y no hay caso. Temo por mi futuro sin heladera. Mi amor propio ya no es el mismo, se va derritiendo poco a poco. Mi mujer mira el hueco de la cocina como quien recuerda tiempos mejores. Mi hijo se siente desplazado en la escuela: todos sus compañeritos tienen heladera en su casa: "¿Por qué nosotros no?", me pregunta y yo debo responderle: "Hijo, las heladeras no existen, son los padres".

El tiempo pasa, nos vamos volviendo viejos, el frío es sólo reflejo del ayer, y en cada conversación, cada enojo, cada puteada, surge el recuerdo de un service, cuyo nombre sigue en el anonimato (por ahora) y en cuyo local, cautiva pero no olvidada, hay una heladera que debería estar en la calle Braun Menéndez.

SNIF (o sea FIN)
RUDY

